Unidad SEAD 111

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Secretaría de Educación Pública

Influencias Familiares y Sociales en la Formación del Niño Mexicano

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
BIBLIOTECA
SEP

María Mercedes Reyes Hernández

Investigación Documental Para Optar por el Título de Licenciada en Educación Primaria

GUANAJUATO, GTO., 1982

INFLUENCIAS FAMILIARES Y SOCIALES

EN LA FORMACION DEL NIÑO MEXICANO

Al director de la Unidad S E A D III ARMANDO MARTINEZ DON JUAN y asesores: ARMANDO GOMEZ y JOSE CRUZ OLIVA con agradecimiento a la fina atención que me ofrecieron para lograr esta meta.

A mi esposo DR. LUIS ROBERTO OCON, y mis hijos: LUIS ROBERTO, LUIS SALVADOR y FLORECITA, por ofrecer a mi vida el dulce encanto de vivir aprendiendo siempre.

a la mujer más buena y santa
MA. CARMEN HERNANDEZ DE R.
mi madrecita (finada).

A mis hermanos con afecto:

FELIPE

DIONISIO ALFONSO

MARIA DEL CARMEN

RICARDO y

ROSA MARIA

Con afecto y admiración a la Sra.
LOURDES PRADO DE MORALES
por su fineza y dedicación en la conducción de éste trabajo.

P R O L O G O

La sociedad en la que hoy se vive, late bajo el peso de cierta interrogante, para cuya respuesta está la buena y bien orientada formación y la educación. La educación es la disposición a aprender a ser; y se puede aprender a ser en cualquier edad, incluso en el ocaso de la vida, en esa tercera edad de la que tanto se habla y para la que tan poco se hace.

Como madre y maestra, la intensidad de mis sentimientos hacia los niños, me ha llevado a investigar algunas de las Influencias Familiares y Sociales en la formación del niño mexicano, ya que la inestable formación de nuestros niños y jóvenes es causa de gran preocupación no solamente nacional, sino internacional.

He adquirido experiencias nuevas al conocer: la forma en que algunos padres se conducen ante sus hijos; la actitud de maestros que no valorizan la misión tan delicada que nuestra sociedad les ha encomendado ante la estructura social que se vive. Ojalá, este trabajo logre despertar el interés en las personas relacionadas con la educación y se lancen a investigar dentro de este tan amplio campo.

Deseo expresar además mi más profundo agradecimiento a las personas que me ofrecieron apoyo y material durante la elaboración de este trabajo y mi gratitud a la distinguida Sra. Lourdes Prado de Morales.

MARIA MERCEDES REYES HERNANDEZ

C O N T E N I D O

Página

INTRODUCCION 12

1. INFLUENCIAS FAMILIARES Y SOCIALES EN LA FORMACION DEL NIÑO MEXICANO 14

1.1 Definición de la formación del niño. 14
1.2 Definición de la educación. 16
1.3 Concepto integral de la educación. 19
1.4 La educación activa o educación pasiva. . . 20

2. LA EDUCACION DE LOS PADRES 23

2.1 Expresión de sentimientos. 26
2.2 Responsabilidad. 28
2.3. Libertinaje. 29

3. LA INFLUENCIA DE LA EDUCACION DE LOS PADRES EN LA FORMACION DE SUS HIJOS. 33

3.1 La familia. 34
3.2 La familia en México. 35
3.2.1 La escolaridad de los miembros. . . . 40

3.2.2 La actitud de los padres ante los hijos. 41

4. REPERCUSION DEL MEDIO SOCIAL EN LA FORMACION DEL NIÑO A TRAVES DE LA EDUCACION DE LOS PADRES 45

4.1 La sociedad. 45

4.1.1 Clases sociales 47

4.1.2 Las sociedades modernas. 48

4.1.3 Comunidad regional, nacional e internacional. 50

4.1.4 Problemas de la familia en México. . . . 52

4.1.5 Integración del niño al grupo social al que pertenece. 54

4.2 Medios de comunicación masiva. 55

4.3 La escuela como moderador de las influencias en la educación infantil. 61

5. LA PENETRACION DE LA LABOR DEL MAESTRO AL MEDIO SOCIAL 63

5.1 Influencia directa del maestro en la vida social. 64

5.2 El maestro, verdadero trabajador social. . . 64

6. POSIBLES SOLUCIONES 66

6.1 La comunidad educativa. 66

6.2 La escuela para padres. 67

BIBLIOGRAFIA 68

I N T R O D U C C I O N

El trabajo de influencias familiares y sociales en la formación del niño mexicano llevará al lector un mensaje sobre el que habrá de reflexionar, establecer juicios críticos y valorar su participación en los hechos y situaciones que poco a poco irá conociendo en el transcurso del mismo.

Al vivir el ofuscamiento causado por el porcentaje tan alto de delincuencia y drogadicción en nuestros niños y jóvenes era de justicia enfocar el problema de frente y con valor.

Este empieza por dar a conocer definiciones de formación del niño y las consecuencias de una errónea orientación, además de los conceptos vertidos por grandes pedagogos sobre educación y el concepto integral de educación activa o educación pasiva.

En el capítulo segundo se habla de la importancia de las relaciones de padre-hijo; la forma en que se conduce el primero, su inconsistencia, sus sentimientos, su responsabilidad y las consecuencias que trae consigo el libertinaje.

El capítulo tercero se refiere a la influencia de la educación de los padres en la formación de los hijos; que es la familia y como ha evolucionado en nuestro país; la escolaridad de los miembros de la familia y la actitud de los padres ante sus hijos.

En el capítulo cuarto se atiende a la repercusión del medio social a través de la educación de los padres, incluyendo lo que es sociedad, las clases sociales y como actúan las sociedades modernas y los diferentes tipos de comunidades. También se enfocan los problemas que vive la familia en México, como se le integra al niño al medio en que vive; las influencias de la comunicación masiva y como la escuela modera estas influencias en la educación infantil.

El capítulo quinto tratará la importancia de la labor del maestro dentro de la sociedad como auténtico trabajador social y por último se sugieren las posibles soluciones a tan delicado problema, tales como las comunidades educativas y la escuela para padres.

INFLUENCIAS FAMILIARES Y SOCIALES EN LA FORMACION DEL NIÑO MEXICANO

El preparar por todos los medios posibles, a los padres de familia y a la sociedad en general, es indispensable para que se tenga un concepto más preciso y claro sobre la infancia, sus problemas, sus necesidades, etc., tanto en el aspecto somático como en el psicológico; todo ello para que su intervención en la formación del niño sea provechosa.

Como se comprende es de gran trascendencia cada uno de los actos realizados por los miembros de la familia porque es ésta la primera que será observada por el niño, el ejemplo de ésta será un factor que influirá primordialmente en la formación del niño.

El niño tiene sus caminos propios para investigar, aprender y crear, opuestos a la lógica de los adultos, los que deben ofrecer lo mejor y más sano para que la evolución y el psiquismo del niño sea equilibrado.

La sociedad entera debe ayudar a las escuelas primarias a lograr la meta de formar hombres, verdaderos hombres libres, responsables y capaces de alcanzar formas superiores de la razón con inteligencia y eficacia.

1.1 Definición de la Formación del Niño.

Formación es el proceso por medio del cual un individuo va estructurando su personalidad sirviéndose de las

ayudas educativas que le brinda el medio ambiente, y de la apropiación de los bienes culturales.

Así como los organismos vivos seleccionan del medio adyacente los principios necesarios para su conservación y crecimiento, el sujeto de la educación inmerso en una cultura determinada se apropia de los elementos formativos de su personalidad.

El término formación designa el fin general por excelencia porque abarca en unidad las diversas finalidades de la personalidad: La finalidad moral, la intelectual, la estética, la religiosa, la cívica, la económica, etc..

La formación dentro de la escuela trata de elevar la individualidad del educando a la personalidad. Se entiende por individualidad la totalidad de los estados del hombre, su concreta manera de ser: Algo absolutamente peculiar y que no se repite núnca y en ninguna parte; ésto es dado por la naturaleza y está al comienzo de toda educación.

La personalidad es la creación que cada hombre hace de su propio ser, basada en el conjunto de los rasgos psicofísicos con los que nace y que, va determinando su adaptación única al medio ambiente.

Durante muchos años la escuela se preocupó de impartir conocimientos científicos. De esa errónea orientación resultó el desastre que hoy lamentamos y que lamentaremos todavía por muchos años; el de haber preparado una generación burocrática que bien poco produce y que constituye el más pesado lastre para los gobiernos mejor intencionados.

Actualmente la escuela tiende a la formación íntegra de los educandos, trata de corregir esa viciosa orientación haciendo que la enseñanza toda tenga como base primordial las actividades espontáneas del niño y como finalidad la satisfacción de los intereses del mismo, orientándolo a pensar, a entender, a actuar, a tolerar, y, lo que es muy importante enseñándolo a aprender porque después de la escuela se sigue aprendiendo siempre durante toda la vida.

1.2 Definición de la Educación.

Educación viene del latín "Educere" que quiere decir guiar, conducir, sacar fuera. Así que educar es el procedimiento a través del cual se orienta al educando para que construya su propia personalidad poniendo en práctica sus potencialidades y llegando a ser cada vez más él mismo.

Hay un carácter común en todo proceso educativo: ya sea espontáneo o reflexivo, la educación es un fenómeno mediante el cual el individuo se apropia en más o menos la cultura (lengua, ritos religiosos y funerarios, costumbres morales, sentimientos patrióticos, conocimientos) de la sociedad en que se desenvuelve adaptándose al estilo de vida en donde se desarrolla.

En suma la educación es: una realidad, una necesidad, un desarrollo, una aspiración y una función cultural y social.

En torno al concepto de educación se han emitido diferentes opiniones que, por la importancia de sus autores en la teoría y la práctica de la pedagogía es justo recordar: (*)

Platón indica que la educación tiene por objeto dar a cuerpo y alma toda la belleza y perfección de que éstos son susceptibles. Para el gran filósofo ateniense, el perfeccionamiento de la naturaleza peculiar del hombre, es el gran objetivo de la educación: perfeccionamiento por otra parte que se haya en inseparable nexo con el proceso de la vida social.

Aristóteles, quien se elevó a la idea de una educación integral y progresiva. Educar, decía, consiste en hacer reales las posibilidades potenciales del educando.

Quintiliano, célebre y escritor pedagogo de la época imperial, enseña que la educación consiste en hacer del educando un hombre lo menos imperfecto posible.

(*) *Larroyo; La Ciencia de la Educación, México, 16a. Edición. Ed. Porrúa; 1978. p. 75.*

Los pedagogos más notables de la Edad Media (Gerberto, San Anselmo, Abelardo, Vicente de Beauvais, Alberto el Grande, Tomás de Aquino, Rogelio Bacon y Duns Scoto). Concebían a manera de un entrenamiento intelectual encaminado a la posesión de valores religiosos.

En la Epoca del Renacimiento, primero Rabelais y después Montagne critican el concepto libresco de la educación medieval, y proponen el ideal educativo de preparar al joven para ser un hombre de mundo.

En esta línea de progreso, Juan Amos Comenio se eleva ya al concepto realista de la educación. "En la enseñanza, dice Comenio, primero deben mostrarse las cosas, después las palabras o, las cosas al propio tiempo que las palabras. (*)

Pero es Juan Jacobo Rousseau, quien en definitiva, derrumba el artificialismo en la educación. La educación ha de obedecer, dice Rousseau, al desarrollo del niño. "El niño ha de ser niño antes de ser hombre". Reconociendo que todas las edades tienen su intrínseco valor, señala al propio tiempo el pedagogo que la educación es el desarrollo armónico de la personalidad. (**)

Emmanuel Kant da al naturalismo de Rousseau un contenido humanístico. El hombre dice Kant, llega a ser hombre sólo por la educación. La disciplina, cultiva, moraliza. El hombre no es otra cosa que lo que la educación hace de él. En la educación se oculta el secreto de la perfección humana.

Para Juan Enrique Pestalozzi, la educación se propone formar al hombre armónicamente en todo su ser, preparándole al propio tiempo para las circunstancias sociales e históricas. Su doctrina es un humanismo social.

(*) *Larroyo. La Ciencia de la Educación; Op. cit. p. 76.*

(**) *Larroyo. La Ciencia de la Educación; Op. cit. p. 76.*

Juan Federico Herbart ve el fin de la educación en la formación del carácter moral con arreglo a las condiciones psicológicas del educando. La pedagogía se funda en la ética que señala la meta y la psicología que indica la ruta.

La doctrina utilitaria en pedagogía se halla vinculada a John Stuart Mill. La educación tiene por objeto para este eminente filósofo inglés, hacer del individuo un instrumento de dicha para sí mismo y para todos los demás. Por su parte Herbert Spencer sostiene que el ideal para la educación sería lograr una cabal preparación del hombre para la vida considerada en toda su amplitud.

Los pedagogos del siglo XX acentúan las inseparables relaciones entre educación y cultura, inclinándose conscientemente al concepto de la pedagogía social.

Federico Paulsen considera a la educación como la actividad sistemática que realiza la transmisión de la herencia cultural e ideal de las generaciones adultas a sus descendientes.

Paul Barth hace ver que el hecho educativo es una propagación espiritual de la sociedad.

Emilio Durkheim revela que la educación es una socialización metódica de las nuevas generaciones, pues gracias a ella la sociedad perpetúa su propia existencia. A su turno, G. Dilthey pone en relieve que la educación es una función original de la cultura humana.

El destacado pedagogo norteamericano John Dewey opina: "Genéricamente hablando la educación significa la suma total de procesos por obra de los cuales una comunidad o grupo social pequeño o grande transmite sus poderes y objetivos a fin de asegurar su propia existencia y su continuo crecimiento".

Para Kerschensteiner, la acción educativa es un acto necesario de toda sociedad humana. Portador de dicho acto es el hombre considerado como un ser espiritual, quien consiste en una síntesis original y única de valores cultura-

les. Por ello la pedagogía, dice Kerschensteiner, es una rama especial de las ciencias que estudian al hombre como realizador de valores culturales.

1.3 Concepto Integral de la Educación.

El concepto de la educación se ha ido afinando e integrando al correr de los tiempos. Pero los grandes teóricos de la educación han calado hondo desde el principio en la peculiar estructura del hecho educativo. A decir verdad, no difieren en sustancia las clásicas definiciones de la educación. Cuando se la concibe como el desarrollo integral del ser en formación, implícitamente se reconoce que dicha formación o cultivo del educando se opera merced a ciertas destrezas, hábitos, costumbres, conocimientos, ello es gracias a concretos y específicos bienes culturales. Cuando en cambio, se define el hecho educativo a manera de una asimilación de la cultura, no se omite la idea de desenvolvimiento y desarrollo de la personalidad; lo que, precisamente, puede considerarse dentro del término "asimilación".

En suma el concepto educación exhibe los siguientes caracteres:

1º — Hace centro y objeto de la educación al hombre en formación.

2º — Considera el hecho educativo a manera de una acción ejercida por un ser sobre otro.

3º — Muestra que todos los hechos pedagógicos están siempre orientados hacia un objetivo por alcanzar, en otras palabras, la realización de la personalidad del educando a través de los valores culturales.

4º — Señala que en el fenómeno pedagógico se producen simultáneamente la posesión de ciertos bienes culturales (elemento material) y la adquisición de ciertas disposiciones o aptitudes (elemento formal) que hacen posible, cada vez de manera más fácil, la obtención de tales bienes.

5º — Que el hombre llegue a hacerse responsable de su propia formación.

1.4 La Educación Activa o Educación Pasiva. (*)

Frente a frente educador y educando, está representando la generación adulta por un lado, y por otro, el renuevo social.

El primero tiene por misión entregar el legado cultural que el grupo ha venido elaborando a través del tiempo con el designio de darlo a las generaciones por venir, más que con el afán de disfrutar en el presente el beneficio de los progresos alcanzados. El otro, el educando, representa el destinatario del bagaje cultural: el usufructuario a quien ha de prepararse para el recto uso de la heredad y que, a medida que va entrando en posesión de los bienes, irá capacitándose para la función que le corresponderá como contribuyente al progreso humano y posterior donador en el futuro. Esta realidad necesita, sin embargo, de una correcta interpretación.

a) ¿Es el educando la tábula rasa de John Locke? En un principio se supuso que la actividad educativa provenía del maestro; éste era como un artífice, como algo capaz de modelar en el espíritu dúctil de la infancia, la obra que se propusiera. Ante esta concepción pedagógica, el niño aparecía como un término pasivo, tábula rasa u hoja de papel en blanco, donde habrían de irse marcando los rasgos y perfiles del intelecto, del carácter y del sentimiento. Consideróse, pues, el proceso de la enseñanza como una acción modeladora o acto transitivo en una comunidad formada por dos personajes irreductibles.

b) ¿El Educador, sujeto contemplativo? Asimismo en oposición a esta doctrina que convierte en sujeto pasivo al educando, no han faltado pensadores que inviertan equivocadamente los términos del problema confiriendo al educador la actitud pasiva en el acto educativo. Según esta

---

(*) *Larroyo; Ciencia de la Educación. Op. cit. p. 78.*

idea, el niño, movido por los resortes de la naturaleza, representa el factor dinámico y compete al maestro sólo una actitud de pasiva contemplación y acatamiento a las manifestaciones de la vida infantil, que se desenvuelve en gracia de sus padres congénitos y por la ley natural, tal como acontece en el desarrollo de una planta o un irracional.

c) Educación, acto bilateral. Una tercera explicación supera indiscutiblemente a dos posiciones anteriores. La realidad educativa es bastante diversa, como lo revela, de hecho, la permanente creación de la cultura a lo largo de la historia. Basta examinar con detenimiento la muchedumbre de productos culturales de todos los tiempos, para percibir que el espíritu humano es inventor por esencia; que ciencia y arte, religión y moralidad, economía y lenguaje, son creaciones en el sentido literal de la expresión. Y es que la energía espiritual es una fuente de inagotables e inéditas posibilidades.

La descarga del espíritu es de potencia incomparablemente mayor en los grandes ejemplares humanos. El sabio, el artista, el fundador de religión, descubren formas de vida que el hombre de capacidades medias no hubiera siquiera sospechado. Pero en éste también se manifiesta la fuerza creadora.

El hombre se educa a medida que se elevan las formas de vida del espíritu: en asimilación de los bienes culturales pasa por la misma fase que hubo de seguir el afortunado mortal, que por vez primera, forjara el inédito bien. La conciencia que se educa elabora en su fuero interno su propio contenido. Extrae por su expíritu los materiales con que estructura su propio mundo. La educación es una creación imitativa: educarse es reproducir. Es tan singular vocablo, a la verdad, aparecen los dos momentos de la educación; la raíz, al movimiento creador de la conciencia; reproducir es volver a producir, es crear de nuevo "El niño no es lo que suele llamarse un imitador, casi repetidor pasivo de los otros; por el contrario, en los adultos se busca a sí mismo, aquel yo mejor y superior a su ser presente hacia el cual oscuramente aspira (si esa aspiración fuese clara y plenamente consciente, no tendría necesidad de maestro). Este copiar a los otros no es más que desarrollarse a sí mismo;

un mal maestro le hará perder, al menos en parte, el dominio de sí mismo o mejor, no le hará encontrar la norma que él busca; se olvidará pues, y será la único que pueda ser: malo, indisciplinado". (*).

La educación tiene en su base el querer: que sin éste no hay movimiento formativo real. Que el educador ejerce innegable influjo en el educando, es supuesto de todo hecho pedagógico; el secreto, empero del éxito educativo no reside en una acción indiferente, sino en despertar al entusiasmo en el discípulo a fin de que éste haga suyo el bien cultural ofrecido a opción.

La educación es movimiento encontrado de educador y educando, actividad unificada de formación, irresistible inclinación de saber, voluntad incontenida de cultura.

(*) *Larroyo. La Ciencia de la Educación. Op. cit. p. 78.*

2. LA EDUCACION DE LOS PADRES

En las relaciones familiares padre-hijo, el amor y la confianza funciona debido a que confían unos en otros, así los hijos aman a sus padres y lo más importante, se aman a sí mismos.

Los padres no deberían hacer uso de su fuerza y autoridad sin querer decir con ésto, que los padres no deban castigar a los niños cuando se comporten de manera francamente no aceptable.

(*) Siguiendo a Skinner (1953), podemos distinguir entre refuerzos positivos y refuerzos negativos. Un refuerzo positivo es aquel que se añade a la situación de la conducta para realizar el fortalecimiento de una respuesta, y un refuerzo negativo es aquel que se remueve, ejemplos de los primeros los constituyen la comida, los elogios, las calificaciones. Y de los segundos, el insulto verbal y las bofetadas o nalgadas.

Las relaciones padre-hijo empiezan desde que el niño vive en el seno materno porque el corazón de la madre es la escuela de sus hijos. Ya bebé, mucho antes de empezar a hablar, el niño debe ser tratado hábilmente, sin ansiedad, tratando de evitar los obstáculos de la comunicación en la conversación con los hijos; pueden aflojar la vigilancia y

---

(*) *Swartz, Paul. Psicología. (El Estudio de la Conducta); México. Ed. Continental, 1980. p. 231.*

054349

hasta pueden enviar advertencias, órdenes, soluciones, interpretaciones, preguntas o sermones. La clave está en saber cuándo éstas son inofensivas, para no caer en el grupo de los padres indulgentes (permisivos) o estrictos (autoritarios), ya que éstos hablan el lenguaje del poder.

En estas familias de carne y hueso se observan aspectos íntimos diferentes unos de otros, pero sin embargo con una sola misión sobre sus espaldas: la gran responsabilidad de ser verdaderos padres.

Esta responsabilidad se realiza en padres sin cónyuge, que actúan solos, en familias de padre y madre, en la que uno de los dos vive al margen, sin que ésto haga perder eficacia o en el caso en el que algunos padres han mezclado los hijos de un primer matrimonio para formar una nueva unidad familiar.

Estos incidentes en la estructura familiar, no deben ser obstáculos para poseer habilidad para enfrentarse más eficazmente a los problemas cotidianos, en la capacidad para guiar a los hijos para resolver solos sus propios problemas, ni la importancia de sus derechos como padre dentro de la familia, ni en el realizarse en un ambiente democrático y no autoritario en el hogar, ni en la recompensa de establecer relaciones con sus hijos, que traigan consigo sentimientos de respeto y amor mutuos, ya que sólo así, todos los miembros de la familia podrán convertirse en lo que son capaces de ser.

El convertirse en padre es lo más fácil del mundo, para ser artesano se requiere conocer ciertos principios en el manejo de las pocas herramientas que se utilizan, por lo tanto para ser un verdadero padre se debe preparar, para ello se requieren determinados conocimientos y principios sobre las relaciones humanas.

Para ser padre verdadero, se debe entender el cuadro completo de lo que sucede entre dos personas dentro de una relación, el conocimiento de la teoría de relaciones interpersonales ayuda a explicar mucho (aunque no todo, claro está) de lo que puede suceder entre dos personas que están involucradas en una relación.

La mayoría de los padres considera la relación padre-hijo como algo del todo diferente a los demás tipos de relación.

Los niños no son personas ante los ojos de los padres. La mayoría de los padres cree firmemente que si hace un comentario crítico que humille a un adulto, esa persona se sentirá lastimada y su relación se verá muy dañada. Si se hace lo mismo a un niño, piensa que por alguna razón éste no se sentirá lastimado y la humillación no dañará la relación. De hecho la mayoría de los padres hasta discute que los niños necesitan críticas y humillaciones y que el deber de un buen padre es darle al niño una dosis generosa de tales mensajes "por su propio bien".

Los padres que sostienen a capa y espada que nunca debe emplearse la fuerza en las relaciones humanas, no sólo utilizan el castigo físico con sus hijos, sino que además discuten que es lo que más les conviene.

Además, los padres son universalmente bilingües, emplean un lenguaje para las personas y otro para los niños. Si un amigo tira y rompe un plato la mayoría de los padres, no desearían que el amigo se sintiera avergonzado o culpable, así que su mensaje sería algo como: "Oh, no te preocupes por el plato, fue un accidente". Sin embargo, si su hijo de ocho años tira el plato escucharemos otro lenguaje como, por ejemplo: "Maldita sea, ya rompiste el plato ¿por-qué tienes que ser tan descuidado? ¿no puedes fijarte en lo que haces?".

No es fácil que todos los padres acepten que los niños son personas, y que lo que sucede en las relaciones padre-hijo puede, por lo tanto, explicarse mediante los mismos principios que se aplican para otras clases de relaciones humanas; sin embargo, para efectuar cualquier cambio sustancial de sus patrones de paternidad necesitan de realizar algunos cambios aunque les paresca drásticos en sus propias teorías sobre la paternidad y los hijos adquirida por sus ancestros, teniendo en cuenta como principios:

— El dejar de considerar a sus hijos como especies únicas y empezar a verlos como personas.

— El empezar a aceptar que la forma en que sus hijos se comportan se determina en gran medida por lo que sucede en la relación padre-hijo.

— Y empezar a documentarse sobre principios básicos (bases) de relaciones interpersonales.

— Y algo muy importante olvidar los hábitos del como fueron tratados.

2.1 Expresión de Sentimientos:

Se puede afirmar que el índice de desarrollo a nivel individual, ligado fundamentalmente a su etapa biopsíquica, el logro de un adecuado desarrollo como grupo y la armonía que guarda en sus relaciones entre sí y con el mundo externo, dependerá de lo abierto y permeable que el grupo sea. Es necesario señalar que el crecimiento y maduración del grupo, así como el de cada uno de los miembros, dependerá a su vez del índice o grado de maduración que ostente la respectiva comunidad.

De todos los factores que intervienen en el desarrollo intelectual del niño, uno a considerar es el de la educación de los padres, especialmente el de la madre y de la actitud materna.

Los cocientes de desarrollo varían sistemáticamente de acuerdo con los niveles de instrucción de la madre y esta relación parece más evidente en tanto la edad cronológica del niño aumenta. Durante mucho tiempo, médicos, sociólogos y antropólogos han buscado una manera de comprobar, científicamente hechos e ideas que parecen fundamentales para el desarrollo de la conducta humana.

Los padres inteligentes permiten y dan apoyo a la rebeldía sana que en ocasiones presentan sus hijos, fundamentalmente los adolescentes, ante disposiciones disciplinarias de índole familiar, ideas o conceptos impositivos que muchas veces emanan más como motivo de capricho, que de una auténtica posición de la razón o del acto de autoridad. Ceder, analizar, no demerita, engrandece cuando hay argumentos de por medio que solucionen problemas y fortifiquen

al grupo; sobre todo cuando son ideas surgidas o apoyadas por los menores y jóvenes, logrando con esta actitud generalmente una maduración, tanto en el concepto de razón como el de autoridad.

La ternura, el amor y el deseo de comprensión son sentimientos positivos expresados de manera libre. Cada miembro, puesto que se ama a sí mismo, se siente capaz de satisfacer hasta cierto punto las necesidades afectivas de los otros y siente también que merece ser amado.

Cuando entre los padres estalla la cólera y las frustraciones cotidianas, sus efectos invaden el ambiente familiar, pero en familias sanas los miembros permiten su expresión libre de rabia y desacuerdo. Tienen la convicción de que nadie será destruido por un pleito temporal. En una familia inmadura, o con escasa educación formal, por el contrario, cuando están enojados o frustrados, tratan de ocultarlo, de expresarlo indirectamente; esa falta de liberación de sentimientos negativos produce un estado de tensión que aumenta progresivamente hasta alcanzar explosiones desproporcionadas con el estímulo que produjo la frustración inicial. En estos casos existe el temor de una destrucción total de sus miembros si se permite la libre expresión de los sentimientos negativos.

Todos los padres de familia tienen períodos de depresión, sea después de la muerte de alguien, o de algún miembro, o, cuando el padre tiene un fracaso en los negocios; incluso cuando un hijo no ha tenido éxito en sus ambiciones. El grado de educación puede verse según como enfrenten los problemas depresivos. Si expresan libremente la depresión lloran juntos y se confortan mutuamente, la depresión es resuelta con el tiempo y la unidad familiar es reforzada después de la crisis. Al contrario, si tratan de ocultar su depresión por temor de entristecer a los otros, si prefieren comprometerse en un pleito continuo porque toleran la cólera mejor que la depresión, o si exageran los cuidados que se dan mutuamente para impedirse expresar cuanto extrañan al miembro perdido, tarde o temprano la tensión aumentará en la familia.

"La depresión queda oculta y la cantidad de defensas contra la tristeza aumenta hasta el punto de poner en peligro la unidad familiar ya que si permanecen juntos, se verán forzados a experimentar la depresión como una debilidad o una amenaza." (*)

Hay muchas situaciones en la vida que son ambiguas y donde la imperfección humana aparece. Los padres con educación toleran esas situaciones, así como los errores de sus miembros que uno u otro comete y puede trabajar de una manera unida para resolver las consecuencias de esos errores; sin embargo, los padres carentes de preparación para evitar la angustia de la incertidumbre empujan a sus miembros a obrar de una manera exagerada produciendo así algunas veces trastornos de comportamiento que no habrían aparecido si hubieran sabido obrar.

Los padres de familia están comprometidos el uno con el otro, pero no hasta el punto de una dependencia absoluta. Aceptan una dependencia parcial y mutua para la satisfacción de algunas necesidades; reconocen que cada miembro es un individuo con necesidades, pensamientos y sentimientos diferentes que dan apoyo empático pero nadie se sacrifica ni impone su individualidad, salvo si deciden que sea temporalmente necesario para resolver una crisis.

Los mártires y los dictadores se originan entre padres con desigualdad educativa, sin deseos de aceptar ser modelados o modificada su conducta de uno por el otro para lograr una situación estable que repercutirá en beneficio de los hijos.

2.2 Responsabilidad.

El comportamiento está bien definido entre los miembros de la familia, un padre decide cuales son sus responsabilidades, las ejecuta y no espera que otro miembro de la familia, sea su mujer o sus hijos, asuman su función o pa-

---

(*) *Dulante, Gutiérrez, Enrique. La Familia; México. Ediciones Médicas del Hospital Infantil. 1980. p. 57.*

pel para permitirle ser otra cosa diferente de padre de familia. De la misma manera la madre decide cual es su función o papel en la familia; qué es lo que ella debe esperar de su marido y sus hijos y no intenta borrar de una manera abierta o clandestina, los límites entre su papel de mujer, su papel de madre, y las funciones de los otros miembros familiares.

La rigidez de los papeles es característica de una deficiente educación en los adultos. Por ejemplo, un padre que quiere ser siempre dominante, producirá necesariamente problemas en la familia.

En toda familia la conducta de un miembro es modelada y modificada por los otros. Cuando las expectativas frente a los miembros de la familia son positivas, sirven para modelar papeles adecuados, para dar apoyo en los momentos de fracaso y como estímulo para perseguir mejores metas.

2.3 Libertinaje. (*)

El desenfreno en la conducta trae como consecuencias: al niño insolente; al joven libertino; al estudiante mantenido, holgazán, irresponsable y vándalo; al profesor impreparado e incumplido; al dirigente que trafica con los derechos de los dirigidos; al dirigido servil pero díscolo; al cohechador; al prevaricador; al juez penal que vive haciendo constante injuria de la ley; al ingeniero, al arquitecto y el contratista que edifican tomando como único principio técnico el lema de "tente mientras cobro", el explotador de menores; el peliculero exhibidor de inmundicias, puras y simples, el pederasta, la lesbiana y a los "genios literarios" o artistas que practican y propagan esta basura; a quienes confunden la institución del matrimonio con la pernoctancia fugaz en una casa de lenocinio dentro de una sociedad que se alaba de adorar a los niños, el padre conocidamente desobligado; o la madre públicamente casquivana, y hechos como el lu-

---

(*) *Larroyo. La Ciencia de la Educación; México, 16a. Edición; Ed. Porrúa. 1978. p. 225.*

cro desenfrenado, que hace suave el calificativo de ladrón en las actividades regulares de producción, al comercio y al crédito.

En el fondo el libertino es un obsecado que no ha experimentado la elevación de la existencia. La repetición del placer puede ayudarle a olvidar su bajo nivel de vida o desesperación, como la droga, el alcohol o la depravación.

Mas como los sentimientos, indica André Maurois, no nacen en lo abstracto ni se generan expontáneamente, el libertino se condena a no tener sentimiento vital alguno, a no ser él mismo, a tener horror a la existencia y a la atracción hacia la muerte, fenómenos psíquicos solidarios con la disipación.

Todo esto nos hace pensar en una formación moral dentro de la educación encaminada a rescatar al hombre actual de la crisis en que vive, despertando en él la honda y prolongada alegría de conducir una vida realizadora de nobles e indemnizadores objetivos.

Existe una finalidad general de la educación dada en la concepción del mundo y de la vida que implícita o explícitamente se reconoce, este fin general señala la orientación y el sentido del proceso educativo, que se concretiza en los aspctos siguientes:

a) El adecuado crecimiento biológico del educando.— El primer postulado de la educación exige el mejor y más oportuno desarrollo del educando en el plan biológico, del tipo orgánico de su especie. Se trata de asegurar al niño la posesión de un organismo apto para todas las tareas vitales que realiza. El buen funcionamiento normal de éste, constituye, el objeto de la educación corporal. El niño debe ocuparse de su cuerpo a medida y manera conveniente, para no lamentarse cuando tenga necesidad de servirse de él.

En el desenvolvimiento de la infancia y de la adolescencia, el cuerpo es instrumento directo de las funciones mentales, ya que el juego, los ejercicios musculares y sensoriales y los deportes son otros tantos procedimientos y medios de enseñanza.

También el cuerpo tiene su esencial función en el aprendizaje profesional y la práctica de las técnicas manuales. En fin, la educación del cuerpo es imprescindible, como quiera que el hombre tiene la posibilidad de subsistir en las condiciones climatológicas más diversas. El desarrollo específico de lo biológico exige que este poder de adaptación se desenvuelva lo mejor posible.

b) La culturalización y socialización.— Esta consiste en realizar en el educando el tipo social y cultural del medio donde éste está llamado a vivir, aquí en este aspecto la educación refuerza, clarifica y coordina el estilo de vida ya establecida en la comunidad, tomando en cuenta el desarrollo natural del niño; en éste la infancia es propicia para la adquisición del lenguaje, de los conocimientos instrumentales y de los usos y costumbres más elementales de la vida social. El adolescente puede ya iniciarse en las ideologías del grupo, en la asimilación de sus tradiciones, en una comprensiva formación científica, moral, artística y económica.

El fin latente de la socialización es, asimismo, la serie de actos pedagógicos encaminados a poner en aptitud al educando para realizar un trabajo especializado, o sea, la profesionalización.

c) La profesionalización.— Profesionar al educando significa poner a éste en aptitud de cumplir, en la comunidad, su área social. La profesión supone la aptitud de un hombre para realizar un trabajo productivo especializado. En tal ocupación permanente, el hombre ha de sentirse satisfecho, toda vez que en ella a de encontrar a la vez que el desarrollo de sus propios intereses y fuerzas, el aseguramiento de la plenitud de su personalidad en la existencia y en la vida de la comunidad a que pertenece.

El fundamento sociológico de la profesión reside en la ley de la división del trabajo social. Esta ley explica el hecho por obra del cual se distribuyen convenientemente las actividades humanas en una mutua compenetración en el desarrollo del trabajo, dando lugar a que las distintas tareas sociales sean efectuadas por personas o grupos de personas distintas, complementándose unas a otras.

La pedagogía contemporánea subraya con razón la importancia de la educación profesional, y fundándose en el principio de las aptitudes, ha creado procedimientos psicotécnicos para orientar a los jóvenes profesionalmente. La orientación profesional consiste en proyectar a los jóvenes profesionalmente. La orientación profesional consiste en proyectar a los jóvenes a la profesión más en consonancia con sus aptitudes e intereses.

d) La individualización.— La idea y el hecho de la individualidad es algo aceptable generalmente por todos. La historia revela un movimiento continuo, aunque irregular hacia la individualización, hacia un reconocimiento de la creciente importancia de los rasgos individualmente distintos.

Actualmente la individualización es un postulado fundamental, porque exige que en cada educando se atiendan los rasgos individuales de su personalidad creadora. La individualización no se opone a los postulados precedentes. Sólo se trata de que el educando en y por el desarrollo biológico, la adquisición de la cultura y la profesionalización de sus aptitudes, desenvuelva su individualidad de manera mejor y más profunda. La reforma educativa aspira a dar al niño una educación formativa a medida, ésto es, atendiendo a su individualidad.

LA INFLUENCIA DE LA EDUCACION DE LOS PADRES EN LA FORMACION DE SUS HIJOS

No resulta sencillo hacer cambiar a los padres en la manera de tratar a sus hijos, porque sus hábitos son innatos y con frecuencia están arraigados a su patrón de paternidad.

Cuando los padres se enfrentan a una situación problema con sus hijos, responden de la misma manera que respondieron sus padres.

Debido a que los padres están acostumbrados a advertir, enseñar, preguntar, juzgar, recompensar y reafirmar es natural que se pregunten porqué razón deben cambiar sus hábitos, si sus padres eran perfectos y cada uno de sus actos fueron efectivos, éstas solo serán respuestas evasivas para justificar su procedimiento y el no querer encontrar soluciones nuevas a los problemas que se enfrenta con sus hijos.

Así el padre que se embriaga no tendrá capacidad moral para evitar a su hijo que lo haga y sólo se escudará diciendo: "Mi padre jamás me permitió juzgarle".

La educación que los padres tengan será la medida de experiencias culturales acumulativas con la que cuenten éstos ante la propia realidad con la que proporcionen respuestas inmediatas y juiciosas a las inquietudes e interrogativas de sus hijos.

3.1 La Familia.

Definir a la familia es reconocerla como el elemento primordial y constitutivo de toda sociedad.

Se puede considerar a la familia como una especie de unidad de intercambio; los valores que se intercambian son el amor y bienes culturales. Estos valores fluyen en todas direcciones dentro de la esfera familiar; generalmente, sin embargo los padres son los primeros en dar.

Los fines sociales para los cuales se ha establecido la familia son:

(*) a. Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades que mantienen la vida; protección ante los peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.

b. Provisión de unión social, que es la fortaleza de los afectos de las relaciones familiares.

c. Oportunidad de desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo de identidad proporciona la integridad y las fuerzas psíquicas para enfrentar experiencias nuevas.

d. La ejercitación para integrarse en papeles sociales y aceptar la responsabilidad social.

e. El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.

f. Formación moral y religiosa, preparación del camino de la educación sexual.

Así la familia se convierte en la unidad primordial como experiencia y desarrollo del adulto y del niño y para éste, será el núcleo donde contemple sus primeros triunfos y

---

(*) *Larroyo; La Ciencia de la Educación; México. 16a. Edición; Ed. Porrúa, 1978. p. 225.*

fracasos y encuentre su primer intento de individualización.

El crecimiento y desarrollo físico, emocional, educacional y social de los hijos está condicionado en gran parte a la educación de los cónyuges. Cada niño nace con un potencial genético que podrá ejercitar a la medida que sus padres se lo permitan a excepción de los casos que por alteraciones genéticas, trastornos orgánicos y otras fallas de las facultades intelectivas propician desventajas en los procesos del desarrollo normal del niño.

El niño a través de la actitud afectiva de la madre y del padre percibe los primeros estímulos del mundo externo; de la forma como se realice, dependerá mucho de su futuro.

La educación de los padres favorecerá a través del manejo diario el desarrollo intelectual y emocional del niño, en forma tan simple como el manejo físico, el aseo, darle de comer, hablarle, cantarle, sonreírle, jugar y enseñarle juegos, enseñarle actividades de la vida diaria en función de sus capacidades y de acuerdo con la etapa que vive. Así mismo, a medida que crece, ofrecerle información cuantas veces la pida, otorgarla, veraz y en lenguaje accesible.

El niño para sentirse protegido requiere del control paterno; sin él, se siente abandonado e inseguro.

La experiencia demuestra que la madre es el primer factor decisivo de este impulso de seguridad y que adquiere una figura indispensable, sea madre biológica o substituta, para el logro del desarrollo, prácticamente hasta los ocho años. El padre coactor será necesario en la labor que realiza la madre, brindándole apoyo en el proceso educativo.

Posteriormente (hijos mayores de 8 años), el padre será un factor activo en la generación de estímulos emocionales, condición que logrará a través del contacto físico y emocional, particularmente en el sexo masculino, donde la identificación con la función, tiene un desarrollo acelerado desde alrededor de los 5 años hasta la adolescencia.

(*) Ackerman en sus estudios del desarrollo emocional del niño es categórico al asignar a la familia y en especial al padre, la misión de proporcionar seguridad al niño. Sin ella, el infante no podrá afirmar su proceso de autoafirmación, a la vez que el de la realización humana.

El principio y el fin de la familia, es, en croncreto, amar, educar y procurar el desarrollo de la pareja y de los hijos. Con respecto a éstos últimos, la misión estará cumplida al convertirlos en adultos sanos con la influencia de una buena educación; porque aquel ser humano con capacidad para una verdadera madurez, quien ha superado la niñez sin perder las mejores características de ésta, que han retenido los poderes emocionales básicos de la infancia, la obstinada autonomía de la deambulación, la capacidad de sentirse integrado, al placer y el espíritu juguetón de los años escolares, idealismo y la pasión de la adolescencia, quien ha incorporado todo ello a su nueva pauta de desarrollo dominada por la estabilidad, la sabiduría, el conocimiento, la sensibilidad hacia los demás, la responsabilidad, la fuerza y la determinación de la edad adulta: es el verdadero adulto.

La conducta de los niños está íntimamente relacionada con la actitud que los padres toman ante aquello como resultado de su educación.

3.2 La Familia en México.

Hablar de la familia en México sería escribir un sinnúmero de volúmenes que involucren múltiples parámetros y detalles de todas las características que se establecen dentro de ésta. Sin embargo y para los fines que se persiguen en este trabajo se considerará la diversidad de condiciones previas que se presenten en la familia en México.

La familia contra lo que comúnmente se establece como la unidad más simple, socialmente constituye uno de los

---

(*) *Dulanto; Gutiérrez Enrique; La Familia. México, Ediciones Médicas del Hospital Infantil; 1980. p. 37.*

grupos multivinculados más complejos, formado por una mezcla de lazos heterogéneos y mutuamente suplementarios que pueden ser lingüísticos, culturales, religiosos, laborales, económicos, educativos, morales, territoriales, sexuales, racionales, etc.

En nuestra historia las familias, por lo menos en la civilización azteca, estaban regidas por leyes estrictas que implicaban el proceso social del clan y que establecían normas específicas y funciones perfectamente establecidas para ambos sexos como normas para la futura pareja que pudiera unirse. Una de ellas era consultar al sacerdote para que de acuerdo a los oráculos de la religión, éste determinara si los destinos de la pareja eran armoniosos o no, cosa que por desgracia, con o sin el oráculo, se han perdido prevaleciendo tan sólo el reconocer si una enfermedad venérea afecta a uno de los partícipes y olvidando que de ello no depende la armonía conyugal.

Se concedía gran importancia a la educación desde la infancia, no sólo del hombre, sino de la que debería ser su compañera; educación en la que participaba el estado, así como ambos padres; recuérdense por ejemplo, que el padre en presencia de la madre decía a su hija a los seis o siete años, para mostrarle cómo debía vivir una mujercita náhuatl:

> "Aquí están, mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en tí está mi imagen.
>
> Ahora recibe, escucha: vives, has nacido, te ha enviado a la tierra el Señor Nuestro, el Dueño del cerca y del junto, el hacedor de la gente, el inventor de los hombres.
>
> Ahora que ya miras por tí misma, date cuenta. Aquí es de este modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansancio. Por aquí surge, crece el sufrimiento, la preocupación. Aquí en la tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rinde el aliento, donde se es bien conocida la amargura y el abatimiento.

Un viento como de obsidiana sopla y se desliza sobre nosotros. Dicen que en verdad nos molesta el ardor del sol y del viento. Es este lugar donde casi perece uno de sed y hambre. Así es aquí en la tierra.

Oye bien, hijita mía; niñita mía:
no es lugar de bienestar en la tierra, no hay alegría, no hay felicidad. Se dice que la tierra es lugar de alegría penosa, de alegría que punza.

Así andan diciendo los viejos, para que no siempre andemos gimiendo, para que no siempre andemos llenos de tristeza, el Señor Nuestro, nos dió a los hombres la risa, el sueño, los alimentos, nuestra fuerza y nuestra robustez y finalmente el acto sexual, por el cual se hace siempre de gentes. Todo esto embriaga la vida en la tierra, de modo que no se ande siempre gimiendo. Pero aún cuando así fuera, si saliera verdad que sólo se sufre, si así son las cosas en la tierra ¿acaso por esto se ha de estar siempre con miedo?, ¿Hay siempre que estar temiendo? ¿Habrá que vivir llorando?. Porque se vive en la tierra, hay en ella señoras, hay mando, hay nobleza y tigres. ¿Y quién anda diciendo siempre que así es la tierra? ¿Quién anda tratando de darse muerte? Hay afán, hay vida, hay lucha, hay trabajo. Se busca mujer, se busca marido". (*)

Continuaba el padre diciendo después cómo debía obrar y cuáles eran sus actividades, así como cuál debería ser su moral sexual. Más tarde la madre hablaba a su vez, determinados consejos específicos que iban íntimamente unidos a lo que el padre había expresado, ligando así conceptos éticos y educativos en los que ambos, de acuerdo a su sociedad, estaban convencidos.

En los múltiples escritos sobre psicodinamia del mexicano, se establece una división muy clara entre la participación del mexicano, se establece una división muy cla-

(*) *Dulanto Gutiérrez Enrique; La Familia; Op. Cit. p. 70.*

ra entre la participación social del hombre y la mujer como parejas, se ha definido al hombre como "macho", producto según algunos de la minusvalía que dejó la conquista y según otros, de parecerse al "padre español" copiando e hipertrofiando sus actitudes, estableciendo para representarse en forma de expresión de autoridad irracional, que no sólo se vivencia en sí mismo, sino que se extiende a pautada cultura en las diversas estratificaciones sociales, expresándose en el hablar, el vestir, el cantar, etc., pero siempre detentando un sentido de poder, de jerarquía, de status, pero no la condición de ser autoridad como expresión de los valores que se poseen y si la detención de un "poder" hacia fuera, sin poder hacia dentro.

Se deduce, se manipula, se provoca, se exhibe, se crea dependencia a través del miedo, tanto de esposa e hijos, como de subordinados, se chantagea con el poder económico del padre; él es el que da en la medida de que quiere dar.

A su vez la madre pretende las más de las veces justificarlo porque ésto en su medio en particular es, ser "buena madre", ya sea la sumisa y sometida, la mártir, la abnegada, la que pretende que dando materialmente de todo, la que frente a los demás acaricia al hijo y lejos de ellos le olvida o rechaza: la que utiliza como objeto al hijo, la que domina y se posesiona de él y por desgracia muy rara vez, la que ama genuinamente.

El padre también, es muchas veces el proveedor económico con lo cual cree cumplir con su misión, el meteoro dominguero que escudándose tras un periódico o la televisión, considera estar en el hogar; el padre fugitivo como asienta Derbez, inexistente, el padre niño, que dependiente aún de su propia madre pretende considerar a la mujer como tal; el padre rival del hijo por el afecto de la mujer-madre; el padre distante que establece relaciones extramaritales porque no ha podido hacer conciencia de su papel masculino-paterno; el padre ogro, que es forzado por la madre a presentarse así frente a los hijos y que niega su ternura por considerarlo concepto femenino; el padre materno que inhibe su masculinidad y hace del hijo, sobre todo al varón, una fuente potencial de homosexualidad; el padre impersonal, burocratizado, enajenado, confuso, confor-

mista, aceptante e indiferente siempre, muy rara vez también padre genuinamente amoroso.

A nadie se le enseña a ser padre o madre y adquirir las responsabilidades inherentes a ello; se considera que el sólo hecho de llevar a cabo una ceremonia y adquirir un papel confiere el conocimiento, la profundidad y la excelsitud que entraña formar una familia.

No hay que ser obsecados en ver lo que no existe; muchos de estos fenómenos son negados por quienes viven fuera de la realidad o tienen motivos personales para predicar en público lo contrario a lo que en privado su propia razón les advierte.

Lo que acontece en nuestro medio es cosa de meditar y buscar solución: educando a los padres de familia, para que la influencia ejercida a sus hijos sea positiva; Hacer conciencia de que al casarse, toda mujer debería saber si está dispuesta a ser madre; si es capaz de hacerlo y serlo. El hombre, si está dispuesto y es capaz de ser padre con todas las responsabilidades que se adquieren para educar y formar a los hijos con la ternura y el amor que se necesita para ello, además los valores materiales que se deben aportar.

3.2.1 La Escolaridad de sus Miembros.

La escolaridad de los miembros en una scoiedad tiene gran importancia dentro de un país donde el alfabetismo y la escolaridad se encuentran aún en etapas de generalización inicial. El hecho de contar con una escolaridad. aún de niveles elementales, pero principalmente la media y la superior, tiene gran trascendencia en la vida familiar, pues viene a dar una base no tradicionalista que supera a la transmisión verbal familiar de los conocimientos y actitudes. Todas las encuestas que van dirigidas al conocimiento de los valores, normas y actitudes de las familias, muestran como el factor "escolaridad" tiene una importancia determinante en el cambio de la conducta de las personas y en el estilo de vida familiar. Así por ejemplo, en un estudio llevado a cabo por la Federación de Institutos de Investigación Social y Sociorreligiosa en cinco países latinoamericanos,

se demuestra que la aceptación de la planificación familiar, varía según el nivel es escolaridad de las personas: 83 por ciento en caso de alto nivel escolar alcanzado; 71% en caso de media y 48% en caso de bajo. Igualmente la alta fecundidad, como un hecho, disminuye según nivel escolar; 45 por ciento en los casos de baja escolaridad, 25 por ciento en los de media y 18 por ciento en los de alta. Lo propio se podría decir de todos y cada uno de los demás factores de vida familiar fundamental.

También se ha de considerar el resultado del contraste entre la escolaridad de uno y otro miembro de la familia. Por ejemplo el hecho de que en las familias los hijos revasen fácilmente la escolaridad alcanzada por sus padres, tiene una consecuencia extraordinaria en la dinámica familiar; entendiendo por dinámica familiar la colección de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro de la familia, haciendo que ésta como unidad funcione bien o mal. La manera de pensar, sentir, actuar y presentarse ante los otros que cada miembro de la familia tiene producirá acercamiento o alejamiento, desarrollo o estancamiento y un clima de seguridad o de ansiedad o depresión.

3.2.2 La Actitud de los Padres Ante los Hijos.

Gran cantidad de educadores, psicólogos y otros especialistas de la infancia señalan a menudo que la actitud de los padres hacia los hijos incide en la conducta de éstos últimos y especialmente en su rendimiento escolar; así el niño que se desarrolla en un ambiente de comprensión y ternura, sintiéndose amado sacará más provecho de la educación que aquél que tiene unos padres excesivamente estrictos o demasiado negligentes.

Existen padres que ofrecen a sus hijos recompensas afectivas. Resulta típico el caso de la madre que dice a su hijo: "Mamita te querrá mucho más si te comes todo" o al papá: "Papá te sacará a dar un paseo si no haces mucho ruido en casa". Con esto se le señala al niño que el afecto se le da sólo bajo ciertas condiciones, lo que lo hace infeliz e inseguro de adulto.

El padre estricto que inculca la disciplina con mucho amor, se diferencia mucho de los padres demasiado estrictos y que sin ninguna comprensión, llevan la disciplina a extremos enfermizos, las exigencias más comunes en estos padres son:

1. El pedir obediencia absoluta y respuesta inmediata a sus órdenes.
2. El exigir a los niños madurez de adultos, exponiéndolos a frustraciones.
3. El exigir al niño un control de esfínteres a edad muy temprana, sentándolo durante horas en la bacinica y reforzando la enseñanza con golpes y gritos.
4. Cuando los niños van a la escuela, les exigen las mejores calificaciones y que sean brillantes. Pobre del niño que no lo logre para ser lo que sus padres desean. Con toda seguridad se convertirá en un desadaptado o un rebelde frustrado.

Los padres exageradamente estrictos prohiben a sus hijos, cuando están en casa: tocar las cosas, entrar a la cocina, salir a jugar a la calle, juntarse con algún vecino que no es de su agrado, con todas éstas prohibiciones sólo impiden al niño disfrutar de su niñez y que comience su autoafirmación.

En cuanto a los castigos, dichos padres aplican algunos fuera de lugar y que no tienen relación con la falta cometida.

Azotar a los niños es un verdadero crimen. Este tipo de disciplina afecta a los menores y podría provocar por un lado el dejar marcas a los pequeños y por otra que su personalidad se formara angustiada e insegura, desconfiado del resto de las personas; temblar ante cualquier autoridad o estar siempre pendientes a ser mandados; muestran entonces una falta de iniciativa y una extrema inseguridad de su propio valor.

Podría surgir otro tipo de personalidad como producto de esta disciplina demasiado estricta: la rebelde, que durante toda su vida se opondrá a todo tipo de autoridad y sospechará que todo mundo quiere dominarlo tal y como lo hicieron sus padres, mostrando tal vez una conducta antisocial y nunca lograr adaptarse por permanecer fijados en moldes inmaduros de conducta.

Se debe aceptar que no existe el padre perfecto, por lo que no se debe el temer admitir ante los hijos que los padres también tienen sus defectos.

Es importante tener en cuenta que nada remplaza el amor de los padres y que éste se debe demostrar; estimular a los hijos a hacer las cosas y no ordenar, descubrir en qué destacan más y con qué disfrutan; sin caer jamás en el soborno ya sea emocional o material.

Existen los padres demasiado estrictos que causan con su actitud problemas en la autoafirmación del niño, pero no es la única que deforma la conducta; también los padres negligentes causan daño a sus hijos, si esta negligencia es causa de permitir hacer lo que quieren sus hijos, de ver culpables o con carácter de enemigos a las personas que no aceptan como bueno todo lo que sus hijos realizan; es típico encontrar a padres que se quejan de que en tal o cual colegio los maestros no quieren a sus hijos ya que siempre les llaman la atención, no les dan buenas calificaciones; los vecinos les traen de baja; los otros niños les tienen envidia, etc.

Estos padres están colocando los cimientos de un falso mundo a sus hijos y al darse cuenta que no todos aceptan su comportamiento sufren convirtiéndose en unos desadaptados, llenos de complejos y frustraciones.

Los padres sobreprotectores son los que se posesionan de su papel de progenitores, desempeñan su papel con tal fervor y tanta exageración que cuando trabajan llegan a recuperar el tiempo que según ellos han perdido al lado de sus hijos, mostrándose absorventes en los movimientos, gestos, forma de hablar del niño, acosándole a preguntas sobre quiénes le causarán daño en su ausencia.

Este tipo de padres sólo están negando a sus hijos la reafirmación de su identificación posterior, haciendo de él un inválido ante las situaciones normales de la vida diaria.

4. REPERCUSION DEL MEDIO SOCIAL EN LA FORMACION DEL NIÑO A TRAVES DE LA EDUCACION DE LOS PADRES

La deficiente educación que en su mayoría poseen los padres dentro de la estructura social y las necesidades que en el aspecto económico, político y psicológico se vivencian repercute en la educación de los hijos.

4.1 La Sociedad.

El término sociedad es difícil de definir por la gran cantidad de conceptos que comprende. En términos generales se designa como sociedad al conjunto de personas unidas permanentemente y en constante interrelación para lograr un fin determinado. Para Chinoy (*) la sociedad es un tejido de relaciones que se da entre individuos que participan como miembros de un complejo conjunto de grupos sociales dentro de un todo más amplio. De acuerdo con lo anterior la sociedad está constituída por grupos y éstos por personas; los grupos a su vez se relacionan entre sí dentro de un todo mayor que es la sociedad.

Fichter, dice que la sociedad es una colectividad organizada de personas que viven juntas, en un territorio común y funcionan como una sociedad social distinta.

(*) *Hernández León; Manuel Humberto. Sociología. México. Ed. Porrúa. 79pp. p. 12.*

La interdependencia de los seres humanos conduce a un número de procesos sociales importantes que promueven la acción social. La conformidad con las normas de grupo, la cooperación entre miembros del grupo y la responsabilidad en el bienestar de los demás, son justamente tres productos de la interacción humana. Dada que estas formas de interacción son cruciales en la existencia social, toda sociedad tiende a institucionalizarlas como valores culturales, y, a través del proceso de socialización, a darles una expresión tangible, produciendo un individuo esencialmente conformista, cooperador y socialmente responsable.

Algunas veces, posiblemente a causa de la amplitud de los cambios sociales y en parte debido a las fallas de las prácticas de socialización, estos valores parecen no conservarse o, al menos, sufren tal distorsión en su forma que se trastorna su función en la interacción humana. Entonces, en lugar de armonía y estabilidad en estas relaciones hay hostilidad, conflicto y competencia. Las funciones de una sociedad son:

a) Establecer una forma ordenada para renovar biológicamente a sus miembros. Puede ser a través del matrimonio, la familia, etc.

b) Integrar a sus miembros a la colectividad, mediante el proceso de educación.

c) Organizar grupos económicos para la satisfacción de las necesidades colectivas: fábricas, talleres, comercios, etc.

d) Mantener el orden y la armonía social mediante la organización gubernamental.

e) Atender socialmente las necesidades religiosas y espirituales de los individuos. Esta finalidad se logra a través de los grupos religiosos como iglesias, sectas, parroquias, etc.

La sociedad tiene como característica fundamental la permanencia tanto en el tiempo como en el espacio.

La sociedad permanece en el tiempo, porque establece las instituciones necesarias que aseguran la superviven-

cia física de sus miembros y los medios que permiten la adaptación de las nuevas generaciones a ella.

La sociedad permanece en el espacio porque se establece con carácter definitivo en un territorio determinado del que obtienen los recursos necesarios para subsistir. La permanencia se logra mediante un adecuado sistema de organización; si la sociedad no se organiza convenientemente, su estabilidad peligra.

La sociedad es una base fundamental de la conducta social; éstas llevan a cabo diversos arreglos para la satisfacción de las necesidades; determina las actitudes, los valores, los hábitos y la fuerza de las necesidades de los individuos.

4.1.1 Clases Sociales.

Las sociedades aún las de tipo más primitivo, presentan de hecho, una organización a veces extremadamente complicada por el número de clases y grupos que tan pronto se hallan simplemente yuxtapuestos unos a otros, como organizados y jerarquizados de acuerdo con un sistema más o menos complejo. Los grupos o capas que se suponen en una sociedad estratificada son las clases, a los elementos (Profesión y propiedad) que constituyen datos de carácter objetivo, el substrato o condición económica en una capa social, hay que añadir índices subjetivos, como la mentalidad y la conciencia de cierta homogeneidad o solidaridad (espíritu de clase). Una clase está abierta y se apoya antes que nada sobre la opinión, las costumbres y la conciencia de clase.

Las clases sociales tienen gran significado en la vida educativa de un pueblo. La clase social como todo hecho humano se ha transformado a lo largo de la historia; ha tenido además ciertas modalidades en cada pueblo; las clases sociales en nuestro tiempo se caracterizan por circunstancias variadas.

Una clase social se concibe como un conglomerado de hombres que llevan un parecido género de vida, originado por ciertas situaciones económicas y determinada actividad

profesional, acorde con un peculiar tipo de educación y nivel de cultura y aún con homogénea concepción del mundo y de la vida; entre las clases sociales hay diferencias notables, que dan lugar a circunstancias de superioridad o inferioridad, de coordinación y subordinación. Aunque hoy existen menos diferencias entre las clases sociales por su aspecto externo y por su situación social, es evidente, que aún hay muchas que se refieren principalmente a su posición económica y cultural.

El ascenso de una clase social a otra, en la vida moderna, lo determina, de manera decisiva, el cambio de nivel económico, movido con frecuencia, por la obra de la educación.

Es indudable que la obligatoriedad educativa ha roto en parte, las barreras de las clases sociales, aunque es así mismo inobjetable que la situación económica de los grupos obstaculiza, por otro lado, la exigencia de la mejor y mayor culturación del pueblo.

Así se exhibe una vez más, la interdependencia entre lo económico y lo educativo. La orientación marxista y neomarxista habla de clases capitalistas, burguesas y proletarias. Sin desconocer el nivel económico a manera de factor de ellas, pero admitiendo otros aspectos (el cultural por ejemplo) cabe hablar de clases sociales altas, medias y bajas.

La lucha de clases, de que hablan los grupos marxistas, trata de solucionar con los sistemas igualitarios de educación pública de nuestro tiempo. La igualdad educativa por otra parte no significa identidad de educación, sino oportunidad de todos para ella. No una educación igual para todos; sino que todos, de acuerdo con sus vocaciones y aptitudes reciban la requerida educación.

4.1.2. Las Sociedades Modernas.

Dado que la población aumenta rápidamente y el espacio disponible decrece, parece que la conducta territorial actualmente se hace una forma de afirmación individual de

control sobre una área determinada o en forma de defensa conjunta de una área contra la intrusión y vendrá a tener mayor importancia en la interacción humana. Tanto la superpoblación como el aislamiento producen efectos perniciosos en la conducta del individuo y estos mismos efectos llegan a observarse en conjuntos sociales caracterizados por el contacto constante, como en pequeños grupos de áreas pequeñas y aisladas.

En nuestra sociedad existe una creencia en la naturaleza variable del niño. A medida que el niño madura se hace cada vez más responsable de sus actos, y la mala conducta encuentra como respuesta el castigo físico o simbólico considerado como eficaz para la prevención futura. Dentro de la sociedad siempre se ha reflejado la educación de los miembros en las prácticas de cuidado del niño, las cuales influencian a su vez el desarrollo de su personalidad.

En este tipo de sociedades, las madres de clase media en comparación con la de las madres de la clase proletaria son generalmente más permisivas con respecto a los deseos y necesidades expresadas por sus hijos, son más equitativas en el cuidado de sus niños y tienen menor tendencia a servirse del castigo físico. Se admite generalmente que las primeras experiencias de aprendizaje tienen un efecto duradero y quizá irreversible en la personalidad. Los psicólogos infantiles han investigado los efectos de la disciplina infantil, de los programas de cuidado del niño y de las discontinuidades postinfantiles sobre la personalidad adulta, concluyendo de que no hay duda de que la influencia de los padres sobre el niño durante los primeros años, ejerce la más poderosa influencia socializadora, moral y educativa misma que descansa después en el esfuerzo de diversos grupos e instituciones para retallar la conducta adulta considerada insatisfactoria, satisfactoria o inapropiada.

En algunas sociedades modernas, ciertas generaciones adoptan, desde la adolescencia, una actitud de rebeldía: rebeldía contra viejos usos, contra viejas instituciones, contra viejos cuadros de vida y estas protestas suelen cristalizar en asociaciones juveniles, que organizadas, influyen más activamente en la dinámica de la sociedad.

La juventud de ahora tiene conceptos diferentes sobre la integridad social, sus pautas y sus normas.

Es trillado para muchos, repetir que urge una orientación humanística en lo que realizamos, por más que ello tenga viejas raíces. Los múltiples fenómenos que rodean al ser humano, padre, madre, hijo o familia, deben estudiarse y conocerse, aprovechar y aplicar lo que las voces de innumerables estudiosos nos presentan, ya sea a nivel profesional, individual o de grupo, de institución o de gobierno.

Si se entiende esta orientación, podremos incluir, para beneficio de nuestros semejantes un bagaje inestimable.

En las sociedades modernas los conflictos familiares se enfocan como luchas de fuerza, concurso de voluntades, una batalla que ganar. Al surgir un conflicto entre padre e hijo, aquel decide qué solución se debe dar, esperando que el hijo la acepte. Si éste se resiste, el padre amenaza con emplear (o realmente emplea) la fuerza y la voluntad para coaccionar al hijo. (el padre gana, el hijo pierde). (*)

Pero si ésto sucede en una familia sana el padre hace un esfuerzo inicial para persuadir al hijo o lo invita a juntos buscar la solución; cualquiera puede buscar soluciones aceptables para ambos, aceptando la mejor evaluada, se lleva a cabo sin chantajes, por lo que no se emplea la fuerza, ni se siente vencido el padre dejando que el hijo haga su voluntad, así nadie pierde y sí triunfa la comprensión y la integridad familiar.

4.1.3 Comunidad Regional, Nacional e Internacional.

Otra fuerza modeladora del hombre, así mismo de acentuado carácter social, es la comunidad geográfica en donde éste se desarrolla. La comunidad local o regional (la aldea, la villa, la ciudad, la metrópoli), es un círculo social, característico; fisonomía propia, producto de una penetra-

(*) *Gordon, Tomás, Dr. P.E.T. en acción. México. Ed. Diana. 384 pp. p. 190.*

ción mutua de la geografía y la historia. Una es la vida de la aldea y otra la de la ciudad.

Este círculo de vida es ya complejo. Dentro de él se hallan enclavadas la comunidad doméstica, la familia y la escuela; pero a su vez, forma parte de otra comunidad más amplia: la comunidad nacional.

La comunidad local constituye una trama de relaciones sociales de grande influencia formadora sobre los individuos. El propio ambiente geográfico donde viven los hombres que la forman, ya determina en parte la existencia social del grupo.

Hay regiones agrícolas; otras industriales o marítimas; algunas más, mineras o comerciales. Cada una de estas regiones como de suyo se comprende, trae consigo una peculiar forma de vida en la comunidad social.

El niño rural lleva una vida menos compleja que el niño de la ciudad. Conoce menos cosas, pero quizá las conoce mejor. Sabe de la vida de los animales y de las plantas, los oficios de la aldea, las instituciones y autoridades locales, su folklore, sus festividades y ceremonias anuales; su desarrollo intelectual es menor, pero quizá más equilibrado.

La influencia de la ciudad en el niño es diferente, éste posee en general una cultura más amplia, conoce las calles con sus escaparates, sus tranvías, su tráfico y todo ello le produce mayores estímulos, pero quizá en el fondo carece de la seguridad personal que tiene el niño del campo. No conoce la naturaleza más que a través de los jardines públicos. Su desarrollo psíquico es superior al físico, y es propicio a la debilidad orgánica. En general, salvo en la clase superior, el niño de la ciudad vive en peores condiciones físicas que el niño del campo.

Los diversos tipos de comunidad local, sus formas de vida influyen en la vida del niño.

La comunidad regional influye a que el niño entre en relaciones con la comunidad nacional; esta comunidad tam-

bién tiene su geografía: es el territorio de una nación. Pero como dice Lorenzo Luzuriaga, la nación es más que geografía, es producto histórico que ha experimentado muchas vicisitudes y que está integrado por muchos factores comunes: lenguaje, creencias, economía, partidos políticos, clases sociales, etc., la nación es más que el pasado, es el presente, la época en que vivimos, es también el porvenir, lo que queremos que sea la nación, lo que aspiramos a hacer de ella a través de la formación de nuestros niños.

La comunidad nacional está más alejada para el niño que la doméstica o local; sólo puede ver sus signos, sus representaciones; su ejército, la escuela, el correo, etc.; por ellas y a través de ellas conoce la nación, su pasado, su presente, su actualización; siendo todos, motivos que influyen para el desarrollo de su conciencia nacional.

No obstante que las relaciones internacionales de todo orden propenden a unificar la vida de todos los pueblos, aún cada nación tiene su sello, su tipo característico de vida. Ello depende de su situación geográfica, de su estructura física, de su clima, de sus producciones, de su pasado histórico, de sus usos y costumbres, de su vida intelectual, de su educación, de su organización política, etc.; la vida del niño está influída por todos estos factores en una forma más o menos directa que le da un carácter propio.

4.1.4. Problemas de la Familia en México.

El hogar mexicano atraviesa por una crisis importante y su inestabilidad se puede evidenciar desde la forma en que se cuestionan los papeles, se expresan y se matizan sus funciones, hasta como se manejan los problemas de éxito o fracaso surgidos en su seno.

La imagen tradicional y estable del hogar mexicano queda ya distante en nuestro diario acontecer de la experiencia humana. Las consecuencias del período que atraviesa la familia se pone de manifiesto en las cifras crecientes de divorcio, abandono del hogar y diversos problemas manifiestos en la desorientación que padecen algunos hijos en su conducta: desde la farmacodependencia, pasando por di-

ferentes trastornos conductales, hasta el bajo rendimiento escolar o abandono de las aulas.

La familia tiene, hoy más que nunca la necesidad de cimentar su futuro en una mejor capacitación de sus hijos, debe prevalecer la idea: que el cambio social sólo podría ser una realidad en tanto las nuevas generaciones a través de una completa formación tengan conciencia, respeto, integración y capacidad de exigir con inteligencia y preparación condiciones diferentes de vida a las que en verdad son acreedores por su esfuerzo y por su compromiso.

La deshumanización actual de los miembros de la sociedad imposibilita que sus familiares sean núcleos humanizadores de futuros hombres. Comprueban esta nefasta inversión de la función natural de las familias, la misma difusión de la inestabilidad o indiferencia entre tantos seres desvitalizados, así como en el progresivo incremento de la destructividad en el seno de la sociedad.

La migración de los mexicanos al vecino país de los EE. UU. es causa de drásticos cambios dentro del seno familiar no sólo en la estructura económica, sino en la falta de un miembro activo en la formación y seguridad de los hogares que son víctimas de este fenómeno; que a pesar de los esfuerzos que realice la madre no le será posible lograr la integridad de sus hijos que recuerdan la existencia del padre a través del cheque que mensualmente solventa en parte la economía doméstica, (en algunos casos hasta la ausencia del padre es para siempre) y leyendo sólo recomendaciones sin ser escuchados, ni comprendidos, ni quien con el amor de padre vigile sus hábitos, detecte sus problemas y de acuerdo saquen la solución a los mismos.

La madre deja en estos casos almacenados sus afectos y otras tantas cosas en espera del compañero, convirtiéndose en la administradora económica, sentimental, formadora y responsable única de una labor que debe ser compartida con su cónyuge.

La irresponsabilidad de algunos de estos padres les lleva a olvidar el hogar que dejaron en su país, con todas las necesidades que amerita una familia, empujando a la

madre a solventarlas sola y a enfrentarse a peligros incontables.

Los hijos mayores (aún pequeños), tendrán que cumplir con obligaciones que no son de ellos, la educación para muchos pasará a segundo término o tendrán que trabajar un turno y estudiar otro, estas víctimas no tendrán buen rendimiento escolar por el cansancio y la mala alimentación que tienen.

Existen otras familias que por su falta de preparación desempeñan subempleos y pobres de los hijos primogénitos, porque tendrán que ayudar a aumentar el gasto familiar, sin importarles a estos padres que el niño es niño y debe vivir su infancia mientras esta etapa dure en ellos.

Esto hace reflexionar en la necesidad de preparar a los ciudadanos, reeducando a los padres, ofrecerles la ayuda que sin pedirla está siempre a flote.

4.1.5 Integración del Niño al Grupo Social al que Pertenece.

Para integrar al niño al grupo del que forma parte, no basta hacerle sentir su realidad; es necesario que se adhiera a él efectivamente con todas las fibras de su ser. Ahora bien, para esto no hay más que un procedimiento eficaz; el proceder de modo que la sociedad viva en él, sea una parte integrante en él mismo, de manera que no pueda separarse más de ella ni ella separarse de él. Pero la sociedad no es la obra de los individuos que comprende en tal o cual fase de la historia; no es tampoco el suelo que ocupa; es ante todo un conjunto de ideas y de sentimientos, de cierta manera de ver, de sentir, cierta fisonomía intelectual, educativa y moral que es distintiva del grupo entero.

La sociedad es ante todo una conciencia: es la conciencia de la colectividad, esta conciencia colectiva es la que hay que hacer pasar al alma del niño.

Sin duda esta preparación se realiza en parte y solamente mediante la acción misma de la vida, por el juego

automático de las relaciones humanas, en este conjunto confuso de situaciones, la escuela es la encargada de organizarlas metódicamente. En este conjunto confuso de situaciones de todas clases, y a veces contradictorias, es necesario que entre una conciencia social, que un individuo cultivado efectúe una selección necesaria; es necesario que dirija su acción sobre lo esencial, vital; es imprescindible, por el contrario olvidar lo que es secundario, mantener en la sombra los defectos, poner de relieve las cualidades. Este es el papel del maestro y la enseñanza de la historia proporcionará los medios para alcanzar tal fin.

Al inculcar en los niños el espíritu colectivo, no serviría de nada hacer su análisis abstracto: es necesario ponerlos en contacto con este espíritu colectivo. Al hacer a los niños vivir la historia de su país se les hace vivir al mismo tiempo en la intimidad misma de la conciencia colectiva.

Integrar al niño al grupo en el cual se desarrolla no implica anular su personalidad, sino intuir en su adaptación, en su actitud aceptable dentro de la creación humana, introducirlo a la organización social, por ser ésta la base fundamental de la conducta de los miembros de la misma.

La interacción vivida por el niño tiene lugar cara a cara, en forma íntima y personal; su integración bien realizada le servirá para su desarrollo dentro de la comunidad y en su influencia hacia su conducta; sus lazos sentimentales y afectivos que se desarrollarán dentro de este fenómeno le proporcionará los hábitos y valores individuales.

El grupo para el niño será el camino para la consecución de los objetivos que requieren un esfuerzo cooperativo; los problemas compartidos que fomentarán en él, el desarrollo de la cooperación para resolver los problemas que se le presentarán en el transcurso de su vida.

4.2 Medios de Comunicación Masiva.

Se distinguen dos fuentes principales de comunicación y de información masiva: la verbalizada o escrita, emitida

054349

por los medios informativos de la prensa, radio y televisión y la manifiesta o velada que surge entre la masa, la que se comunican entre sí los diferentes grupos de una población según su sistema productivo. Es lo que representan y significan implícitamente, las instituciones de una determinada clase sobre otra.

Cuando se informa se está hablando de información y de comunicación; al informar se crea un estado de conciencia que puede quedarse a un nivel intelectual, es decir se da una noticia de un suceso determinado, que puede o no provocar una reacción afectiva.

Si existe correlación entre la respuesta emocional y el estado intelectivo creado por la noticia, se considera haber producido una comunicación.

Se entra en contacto comunicativo al poner en movimiento nuestro ser a través de una reacción emocional frente a un hecho consumado, o que está por consumarse; en cambio, se permanece a un nivel meramente intelectual, cuando se comunica algo que no ha logrado mover a toda la persona.

Hoy día es frecuente observar, a muchas personas enteradas de noticias diversas, desde las más terribles a las más triviales, permaneciendo su rostro imperturbable, sus gestos continúan presos en la secuencia rutinaria cotidiana, su destino diario no variará por el tono o el matiz, el contenido o la gravedad de la noticia.

En nuestros días es muy fácil estar informado, o estar en condiciones de ser informados, sin embargo, es muy difícil experimentar una reacción emocional para poder entrar en contacto comunicativo; cada día se está más informado de algo, pero cada vez menos comunicados, se sabe más pero se reacciona menos. No sólo se va produciendo una escisión entre información y comunicación, entre conciencia intelectiva y reacción emotiva, sino que también la inteligencia del hombre es sujeta a dura prueba ante el caos informativo; son tantas las noticias y tantas las informaciones, que aún sin responder emocionalmente, tampoco se

está intelectualmente en condiciones de poder discernir correctamente, de poder orientarse, de poder discriminar entre una información y otra.

Se ha vuelto difícil encontrar la verdad, saber qué puerta tocar, qué libro preferir, qué noticias considerar; sólo se llega a saber lo que no es cierto, casi nunca lo cierto.

El exceso de información que conduce a vivir un tanto despreocupado, un tanto aletargado, perdiéndose la reacción emocional e inclusive la intelectual.

Si alguien desde un punto adecuado pudiera observar a las familias de nuestro país, casi en su mayoría se les vería frente a una pantalla de televisión, leyendo a hurtadillas el periódico en el instante en que la imágen se ha vuelto más aburrida que de costumbre; con un radio de transistores pegado a la oreja; encerrados en un cuarto, tanto en su casa como en edificios gigantescos separados unos de otros por la confusión que producen esos aparatos, mientras se va al abismo por la falta de orientación adecuada para encontrar lo benéfico de esos medios de comunicación.

Debe hacerse conciencia de la influencia que estos medios tienen en la familia y su trascendencia.

Siendo México un pueblo de jóvenes donde se vive una estructura social, donde la mayoría de los seres son niños o jóvenes, (con una población de un 50% menor de 25 años) los programas de la televisión deberían estar dirigidos a la información formativa de esta población, pero no con el artificio publicitario como se lleva a cabo presentando prensa u objeto destinado para o su comodidad, siendo ésto más que necesario a los niños; es indispensable el cambio para la industria de lo superfluo, contrastando con este tipo de información. En la sociedad posalfabetizada, se produce por primera vez en la historia, la posibilidad de un acceso al conocimiento.

En términos sociales, el cambio de la sociedad alfabetizada a la posalfabetizada se refleja en el actual interés por la participación de sus diversas formas.

Muchas organizaciones políticas, sociales y educativas están comprobando que cuando la participación de las masas aumenta en importancia, los canales de comunicación asumen mayor significado.

Pero el mundo educacional vive aún en un período preelectrónico: la palabra es la base del aprendizaje, aunque se han realizado intentos de adaptarla al impacto de los nuevos medios y así como ha tenido dificultad esta adaptación al nuevo entorno de comunicaciones, se ha encontrado también incapaz de ajustarse a la alteración de las condiciones sociales.

Rápidos avances en la tecnología han sucedido a la explosión del conocimiento, encontrando así la forma de que el hombre domine la técnica para su mayor provecho sin ser dominado por ella.

Sólo en esta época el cine y sobre todo la televisión se han convertido en asuntos dignos de discución académica.

El éxito de la Universidad Abierta ha influenciado probablemente esta transformación; pero incluso en esta institución, la tendencia a tratar (el cine y la televisión) seriamente, no simplemente como ayudas ocasionales a la educación, sino como temas que exigen ser incorporados a los planes de estudio de nuestras escuelas; se está desarrollando con excesiva lentitud.

En Gran Bretaña, las grandes cadenas de radio y televisión emiten programas educacionales que llegan hasta los hogares de gran parte de la población, así como a muchas instituciones educativas convencionales y centros de aprendizaje.

En nuestro país, en este último sexenio se ha dado un gran impulso a la educación por televisión y el radio, las telesecundarias han venido a proporcionar oportunidades a los jóvenes que terminaban su educación primaria en regiones rurales o simplemente apartadas de la ciudad, las distancias y los recursos económicos eran impedimento para continuar su educación al nivel secundario.

(*) La Secundaria Intensiva para Adultos por Televisión (SIATV) es impartida por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, el cual tiene como uno de sus objetivos proporcionar los medios para que todos los adultos mayores de 15 años puedan cursar y acreditar la educación básica.

La SIATV consiste de cursos correspondientes a los tres grados de secundaria. Los cursos para cada grado tienen una duración de seis meses y comprende las áreas de Español, Matemáticas, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales.

Ofrece además, para cada área los elementos:

— Un libro de text.o

— Una serie de programas de televisión, sobre algunos de los temas más importantes del curso.

— Una guía para el estudiante, en forma impresa, donse se indican las lecciones del libro que se deben estudiar para preparar los exámenes, y los horarios en que se transmiten los programas de TV (en los Estados y en el D.F.), todo esto nos hace ver la ventaja y la oportunidad que la población de México posee para su formación educacional.

Localmente (en la Ciudad de León, Estado de Guanajuato) se está haciendo conciencia a los industriales para que sus trabajadores sean educados dentro de la empresa, cosa que se está logrando ya, porque algunas fábricas de calzado imparten dentro de sus negocios, con personas preparadas en la especialidad cursos de Comunicación, de Preparación Técnica y además se les ofrece Constancias y estímulos económicos, ascensos de puesto a los trabajadores que llevan a cabo su especialización. Si todas las instituciones de trabajo se preocuparen por educar a sus trabajadores, los resultados serían magníficos en beneficio de los

---

(*) *Boletín de Radio Educación. Cultura S. E. P. Marzo de 1982.*

obreros, de las familias de éstos, de la sociedad y de la patria que tanto espera de todos.

Las puertas del saber se abren para quienes desean entrar por ellas para la superación personal y de todos los que le rodean.

Esta revolución de la comunicación está siendo reforzada por la Universidad de Guanajuato, que transmite a través de su estación radiodifusora "RADIO UNIVERSIDAD", arte, cultura, historia, teatro, historia de la música, proporcionando así material, cuestiones y bases conceptuales que aseguran un avance cultural a la sociedad; además ofrece la aportación de su CINE CLUB, con programación seleccionada, con visión y realidad evidente de superación cultural.

Un buen film documental educativo no representa la experiencia en bruto; el material ha pasado por el impulso de la configuración racional, se ha dado perspectiva e interpretación. Aún así, la persona que sabe observar y sacar conclusiones de lo que ve, podrá beneficiarse de él en mayor medida.

Existen educadores educativos que van más allá, como Paulo Freire que ha hecho excelente e innovador uso de los nuevos medios de la comunicación; ha basado sus campañas de alfabetización de adultos en una extensión de esta idea y para ello utiliza fotografías y lenguaje grabado como punto de partida para lo que denomina: Temas Generativos.

Se llevan a cabo discusiones críticas y reflexivas en el seno de grupos formados para un profesor o varios y los alumnos. Cree este autor que al aprender a descifrar una palabra no debe separarse de una consideración reflexiva sobre lo que la misma significa.

En nuestro país existen organizaciones destinadas a promover, auxiliar y continuar la formación de jóvenes, una vez que éstos han concluído sus estudios primarios: la enseñanza mutua, los cursos vespertinos y nocturnos a cargo

de instituciones que cuentan con personal capacitado, el aprendizaje de nuevas tecnologías en centros de trabajo, bibliotecas, etc.

El INBA, es una institución cuyos esfuerzos son extender conocimientos a nivel masivo dentro de las Casas de Cultura y que adultos, jóvenes y niños aprovechan en arte, conocimiento de escultura, grabado, idiomas, música, danza, etc.

Las organizaciones de los Boy Scouts, las Guías, y otras que se preocupan por la formación de niños y jóvenes en bien de la sociedad.

4.3 La Escuela Como Moderador de las Influencias en la Educación Infantil.

En la escuela y sólamente en ella, es la que pone a los niños el marbete del fracaso; todos ellos tienen identidades con el éxito, cualesquiera que sean los hogares o medios de donde provengan.

En la escuela los niños esperan lograr que se les reconozca y, con la fe de la juventud, esperan también conseguir el amor y el respeto de sus maestros y compañeros. La frustración de esas optimistas perspectivas es el problema más grave sean cuales fueren sus antecedentes; los niños llegan a la escuela primaria con gran susceptibilidad de aprender.

Si no lo logran es fácil culpar de ello, si así se quiere, a sus familias, a su medio ambiente o a su pobreza, pero se estaría en lo más justo si se culpara a su experiencia en la escuela, por ser ésta la única parte de su mundo que existe principalmente para ellos y que debe ser y es una parte en extremo importante. Si la escuela está fracasando en hacer el trabajo que debiera realizar, no se deben buscar chivos expiatorios en el medio ambiente, se debe mejorar la escuela.

Si el niño experimenta fracaso durante los años que pasa en la escuela primaria, para cuando llega a la escuela secundaria su confianza se habrá debilitado, su motivación

será destruída y él habrá comenzado a identificarse con el fracaso definitivo, convencido de que es incapaz de satisfacer sus necesidades mediante el uso lógico de sus facultades mentales, retornará a un comportamiento dirigido por sus emociones.

No se puede presumir el que las criaturas sepan porque están en la escuela, ni que comprendan el valor de la educación, desde párvulos hasta la profesional se les debe enseñar o ayudárseles a descubrir por sí mismos, la relación entre lo que están aprendiendo y su vida.

A medida que la sociedad se hace más compleja, más difícil será para los niños comprenderla.

Se debe enseñar a aprender, a ayudarse unos a otros para resolver problemas comunes en la vida, (en trabajos por equipo resolver problemas) aprender que cuando surgen dificultades personales para adquirir educación no se está solo en el mundo, éstas ideas sólamente muy pocas personas las relacionan con la escuela y su influencia positiva hacia la niñez.

5. LA PENETRACION DE LA LABOR DEL MAESTRO EN EL MEDIO SOCIAL

La penetración del maestro en el medio social (*) es de trascendental importancia en la formación del niño, por ser el más genuino representante de la escuela dentro de la organización social, si desempeña con eficacia su papel de educador en una sociedad determinada, para lograrlo es indispensable que conozca ampliamente todos los aspectos y detalles de la vida de la comunidad haciendo un estudio concienzudo de la misma.

Una vez concluído su estudio, éste le ofrecerá al maestro conocer las condiciones actuales bajo las cuales la vida de la comunidad se desenvuelve, las fallas y deficiencias que impiden la superación de esa comunidad; problemas que deben ser resueltos con eficaz tino a través de la escuela y la labor del maestro.

No serán las mismas necesidades en todas las comunidades porque la diferencia estará determinada por la población, territorio, costumbres, tradiciones, trabajo a que se dediquen los moradores, etc., pero sin embargo la preparación del maestro y su habilidad hará posible una labor fructífera.

(*) *Fuentes, Díaz, Vicente; Morales, Jiménez, Alberto. Los Grandes Educadores Mexicanos del Siglo XX. Ed. Cultura y Ciencia Política. pp. 72. p. 55.*

La capacidad, inteligencia e ingenio del maestro para influir en el mejoramiento del medio será determinante.

5.1 Influencia Directa del Maestro en la Vida Social.

La labor del maestro no sólo se realiza dentro de las paredes de las aulas escolares. Para llevar a cabo la formación integral del niño, busca también la formación de los vecinos que pertenescan a la comunidad en la que llevará a la realidad una transformación en beneficio del educando.

En este caso el maestro será como un sol que ilumina las obscuras conciencias de la ignorancia dando vida con el árbol del saber, entender, intuir, sentir y obrar con inteligencia dentro de la comunidad, en eterna convivencia con sus semejantes, haciendo el bien a quien lo solicita o lo necesita en espera de una recompensa: el ver que sus conocimientos han servido para aumentar el conocimiento de lo desconocido, adquiriendo lo que el medio ofrece y sobre todo despertando el deseo de superarse a través del saber.

El maestro tendrá cuidado al organizar su labor social para no ser mal interpretado su trabajo, así como llegar a lastimar la susceptibilidad de quienes le rodean.

5.2 El Maestro, Verdadero Trabajador Social.

Actualmente el crecimiento de la población ha dado lugar a que la educación se imparta en turnos matutinos, vespertinos y en casos especiales nocturnos, aquí el maestro en cualquiera de los turnos que trabaje tiene un constante contacto con la población escolar, esto da origen a que el maestro sea un trabajador social, él está conciente de que alrededor de la escuela hay un caserío en el que muchas cosas andan mal y otras cosas faltan por hacer.

El maestro orienta y ayuda a los vecinos en problemas de higiene, en la forma de tratar a sus hijos, él sabe que tiene la obligación de promover y trabajar con entusiasmo y fe por el bienestar y progreso de la comunidad que le rorea y le deposita su confianza.

En las campañas de vacunación el maestro tiene un papel muy importante que desempeñar: desarrolla unidades de trabajo, despierta la conciencia de los niños y éstos a la de sus padres para que ninguno de los niños sean sus hermanos, sus parientes o sus vecinos se queden sin el derecho de ser protegidos por esos medios profilácticos a los que tienen derecho.

Existen maestros que no sólamente se dedican a la labor de transmitir conocimiento, porque elaboran murales dentro de la escuela para que conozcan los padres de familia los tipos de alimentación adecuada, otros que se preocupan por los estados de salud física y mental de sus alumnos, y para esto buscan relacionar a sus alumnos y padres de los mismos con especialistas que les resolverán el problema en forma gratuita.

Otros gozan de la confianza plena de los familiares del educando y depositan en el maestro su incapacidad para tal o cual situación éste les ayuda a resolver o les pone en relación con quienes se los resolverán; estos maestros son unos trabajadores al servicio de la educación y de la comunidad que vive al tanto del desarrollo de sus actividades, es justo lo que se dice del maestro que es el ejemplo de la democracia educacional porque el pueblo es la escuela y la escuela es el pueblo.

6. POSIBLES SOLUCIONES

6.1 La Comunidad Educativa.

El contacto pedagógico, sea espontáneo o intencionado, característico de la comunidad educativa, se realiza de manera diversa, dando lugar a variadas formas. En ello influye la compleja vida social y el impulso renovador de ésta. Pero una vez creada, o reproducida, la comunidad educativa en una sociedad adquiere una estructura cultural, objetiva, como otra cualquiera de las formas colectivas de vida.

Las comunidades educativas pueden ser naturales u organizadas, según sea la necesidad de la sociedad.

Las primeras vinculadas a la forma de educación refleja, son producto espontáneo de las formas de vida de la sociedad. La familia es ejemplo de este tipo de comunidad educativa. Cuando dado el desarrollo de una sociedad, se hacen imprescindibles instituciones para aleccionar en diversos ramos y en diferentes edades a los miembros de la misma, aparecen las formas organizadas de la educación.

El vínculo o encuentro pedagógico será el segundo hogar verdadero o transitorios de acuerdo a la capacidad del maestro para realizar estas relaciones que serán de gran beneficio para las familias que por su falta de educación proporcionan una desorientada formación a sus hijos que con el tiempo llegan a perderse en la drogadicción, el alcohol o en la deprabación.

6.2 La Escuela para Padres.

La escuela para padres sería una ayuda a los padres, porque representaría una comunidad educativa que se adaptaría a sus horarios (aún a sacrificio de su tiempo) proporcionándoles los medios indispensables para adquirir la habilidad para establecer relaciones no sólo de padre-hijo, sino las relaciones humanas dentro del seno familiar tan importantes para un normal desarrollo psicosocial de los hijos.

Adquirirán la habilidad de juzgar a las gentes, apreciando lo bueno que cada persona tiene, facilitando la cordial convivencia social. Ya que el conocer a una persona no es sólo reaccionar a sus aspectos perceptibles, sino también aprender a predecir la conducta de esas personas mediante la adquisición del conocimiento de sus motivos e intenciones.

Aprendería además que los niños con frecuencia también necesitan soledad y en determinadas ocasiones no desean que los padres sepan lo que sucede en su interior, así como la forma correcta de conducirse en estas situaciones y sacarlas a flote sin resentimiento.

Ahí no sólo adquirirían conocimientos, porque enriquecerían sus experiencias vividas con el conocimiento de las de otros padres, serán éstas nuevos enfoques y soluciones de gran interés y utilidad para formar hijos verdaderamente responsables.

Se apropiarían además de las técnicas y mecanismos en las formas de escuchar a sus hijos y en la resolución de conflictos.

Sólo así legarán a ser un nuevo tipo de padres que luchen por tener hijos libres ubicados en su propia realidad.

BIBLIOGRAFIA

AZTI, Armando; *Metodología de la Investigación,* Buenos Aires, Kapelusz, 1978. 246 pp.

AZEVEDO, Fernando de; *Sociología de la Educación,* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1954. 460 pp.

BUNGE, Mario; *La Ciencia, su Metodología y su Filosofía,* Barcelona, 1976. 556 pp.

CHICO, González, Pedro: *Estilo Personalizado en Educación,* Madrid, Editorial Bruño, 1972. 528 pp.

DULANTO, Gutiérrez, Enrique; *La Familia,* México, Ediciones Médicas del Hospital Infantil, 1980. 202 pp.

FUENTES, Díaz, Vicente, MORALES, Jiménez, Alberto; *Los Grandes Educadores Mexicanos del Siglo XX,* México, Ed. Cultura y Ciencia Política. 1962. 72 pp.

GAUPP, Robert; *Psicología del Niño,* México, Edinal, 1966. 552 pp.

GORDON, Tomás, Dr. *P.E.T. en Acción,* México, Ed. Diana, 1981. 384 pp.

GLASSER, William; *Escuelas sin Fracasos,* México. Ed. Pax, 1971. 212 p.

GLOTON, Robert. *Comunicación y Diálogo Entre Educadores*, Madrid, Narcea, S.A. de Ediciones, 1971. 94 pp.

HEGEL; *Introducción a la Historia de la Filosofía*, Madrid, Alianza Ed. 1976, 326 pp.

HERNANDEZ, León, Manuel Humberto; *Sociología;* México, Porrúa, S.A. 1970. 79 pp.

LARROYO, *Ciencia de la Educación*, México, Porrúa, S.A. 1980. 614 pp.

LATORRE, Emilio y Timoneda; RUBIO, Agustín, Teodoro; *Psicología y Paidología*, Madrid, Juan Bravo, 1978. 260. pp.

MENDIETA, Alatorre, Angeles; *Métodos de Investigación y Manual Académico*, México, Porrúa, S.A. 1972. 480 pp.

MOUSTAKAS, Clark; *Autorealización del Profesor a Través de la Enseñanza*, Madrid, Narcea, S. A. de Ediciones, 1976. 150 pp.

MUNGUIA, Zatarain, Irma; Salcedo, Aquino, José Manuel; *Técnica de Investigación Documental II, Manual de Consulta;* México, Universidad Pedagógica Nacional, 1981, 236 pp.

PAIGET, Jean; *Seis Estudios de Psicología*, Barcelona, Seix Barral, 1974. 228 pp.

PARDINAS, Felipe; *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*, México, Siglo Veintiuno, 1976. 188 pp.

SALVAT, Manuel; *La Educación Permanente*, Barcelona, Salvat Editores, 1973. 144 pp.

WARTOFSKY, W., Marx; *Introducción a la Filosofía de la Ciencia*, Madrid. Alianza Ed., 1973. 680 pp.